

# El Pastor Piadoso

## I. Introducción

En el año 1655, el gran predicador puritano Ricardo Baxter recibió una invitación para predicar en una reunión de pastores. Baxter estaba muy preocupado por los pecados comunes de los pastores en ese entonces, especialmente la negligencia en el cumplimiento de ciertas responsabilidades ministeriales. Lamentablemente, Baxter se enfermó y no pudo asistir la reunión. Pero los pastores le convencieron a Baxter a escribir su discurso en un libro para que todos recibieran el beneficio de lo que él iba a predicar. El resultado era un libro de setecientas páginas titulado, El Pastor Reformado. Se trataba de la vida y el ministerio de un pastor que es fiel a su llamado con respecto al enfoque de su ministerio, su carácter, sus compromisos, etc. El texto bíblico que Baxter escogió para exponer para los pastores fue Hechos 20:28, *Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.*

Yo no soy Ricardo Baxter, ni siquiera estoy cerca de sus capacidades y la gran influencia que él tenía en su entorno en el siglo 17. No obstante, me gustaría seguir la forma de este trabajo de Baxter y compartir con ustedes, mis hermanos pastores, el tema del Pastor piadoso. Esa es más o menos la idea que Baxter tenía y quiero usar el mismo texto para dejarlos un desafío relevante para sus vidas.

Debemos empezar considerando el contexto de este pasaje. Pablo estaba terminando su tercer viaje misionero. Estaba en ruta a Jerusalén muy apurado porque quería llegar para celebrar pentecostés. No obstante, Pablo enfrentaba una encrucijada. No quería pararse en Éfeso porque eso iba a prolongar su viaje, pero de todos modos sentía la necesidad de hablar con los ancianos de la iglesia allí. Entonces él envía a un emisario para que convoque una reunión con los ancianos en la ciudad portuaria de Mileto algunos 45 kilómetros de Éfeso. Al llegar los ancianos, Pablo da su discurso. El corazón de su discurso es el verso 28, *Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.*

Notarás que Pablo está hablando a los ancianos de la iglesia que eran una pluralidad de

líderes. Y Pablo les dice que ellos son obispos, supervisores, y luego que ellos tienen que pastorear la iglesia. O sea, Pablo usa tres términos para describir el grupo de líderes en la iglesia de Éfeso, pastores, obispos, y ancianos. Los tres representan un solo grupo de líderes: los pastores son los obispos y los ancianos. Ahora, básicamente, la exhortación de Pablo a este grupo de pastores enfoca dos cosas principales. Primero, ellos tienen que cuidar de ellos mismos. Segundo, ellos tienen que cuidar de toda la iglesia. En base a esas dos exhortaciones, al estilo de Ricardo Baxter, deseo dejarlos cuatro consejos para sus vidas y sus ministerios.

Antes de compartir los consejos, seguramente usted puede observar algo muy importante en todo esto, a saber, que el texto de Hechos insta que los pastores se preocupen por sus propias vidas espirituales antes de preocuparse por la iglesia. O sea, El pastor que no se preocupa continuamente por su propia vida espiritual no va a permanecer en el ministerio. El pastor que no está creciendo en su fe, que no disfruta de una comunión íntima con Cristo, que no desarrolla defensas espirituales contra la tentación, el desánimo, y los dardos del enemigo, no va a permanecer en su ministerio y, por ende, no va a poder pastorear la iglesia como debe ser. Antes de que tú puedas predicar a otros, tienes que predicar a ti mismo. Antes de que tú puedas aconsejar a otros, tienes que aconsejar a ti mismo. Antes de que tú puedas exhortar, corregir, o disciplinar a otros, tienes que hacer lo mismo en tu propia vida. Antes de pensar en cuidar el rebaño tienes que pensar en cuidar tu propia vida espiritual. Esto debe ser algo muy claro, debe ser una convicción que tú tienes bien plantada en tu mente que se refleja en tus prioridades. La negligencia en la vida espiritual del pastor es la muerte de su ministerio, es la causa de pobreza espiritual en la iglesia, y aún peor, ocasiona en muchos casos el naufrago espiritual de muchas personas. Pablo lo afirma en 1 Timoteo 4:16, *Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.* Lo que está en juego es la salvación de mucha gente.

Por eso, quiero dirigir la mayoría de mis consejos a ese lado, el de la urgente necesidad de que los pastores se cuidan de ellos mismos. Pero ¿Cómo podemos tener cuidado de nuestra propia vida?

## II. Cuatro Consejos Para Pastores

### 1. *Asegúrate que estas conectado a la fuente de gracia divina*

Uno de los peligros más latentes para muchos siervos de Dios es la autosuficiencia. En el ministerio hay tanto que hacer que nosotros, creyéndonos Superman, nos metemos de lleno en la obra sin dejar tiempo adecuado para recibir el alimento sólido que nuestras almas requieren, sin dejar tiempo adecuado para reflexionar y orar y meditar. Además, tendemos a ser personas muy capaces, por lo tanto, cuando hay un reto adelante, un desafío difícil, queremos tomar el torro por las astas y con nuestra capacidad y con nuestra fuerza vencer cualquier problema. Pero ¿Qué pasa cuando nos encontramos nadando en un río demasiado profundo con una corriente demasiado fuerte? ¿Qué pasa cuando el tanque ya está vacío y no tenemos la fuerza, o cuando no encontramos la solución? ¿Qué pasa cuando nos cansamos y ya no tenemos ganas de luchar? Tarde o temprano la autosuficiencia nos va a engañar y nos va a dejar vulnerable y débil y sin recursos. Por ende, ¿Cuál es la postura personal más apropiada para alguien en el ministerio del evangelio, alguien como nosotros, pecadores, débiles, y frágiles? ¡Dependencia total! Como aprendió Pablo según 2 Corintios 12:9, *Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad*. O sea, tenemos que reconocer nuestros límites, tenemos que reconocer nuestra debilidad y por ende nuestra dependencia total. Tenemos que aprender lo que Pablo expresa en 2 Corintios 3:5-6, *no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, <sup>6</sup> el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto*. Yo no puedo depender de mi propia competencia porque a fin de cuentas no soy competente por mí mismo. No puedo depender de mi autosuficiencia porque en verdad no soy autosuficiente. No puedo depender de mis capacidades, de mis logros, de mi currículum espiritual porque es Cristo mismo que me hace capaz, que me ha hecho competente para el ministerio. Es por su gracia que estoy aquí. Entonces si es verdad que yo soy totalmente dependiente de él en cada momento, ¿Qué es lo que yo necesito para poder vivir una vida espiritual saludable? ¿Qué es lo que yo necesito para tener la fortaleza para seguir adelante? ¿Qué necesito más que cualquier otra cosa? ¡Su gracia!

Hermanos, todos los días, en todo momento, nosotros tenemos que entender, tenemos que reconocer nuestra dependencia total, nuestra necesidad de gracia sustentadora. Pero gracias a Dios hay una fuente de gracia que viene de Dios y que nos puede fortalecer en cada momento para hacernos pastores piadosos. Pablo le enseñó a Timoteo de esa fuente en 2 Timoteo 2:1, *Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.* El verbo *esfuérzate* está en la voz pasiva, que significa que nosotros tenemos que recibir de otro la fuerza necesaria. Es Dios mismo a través de su gracia sustentadora que nos hace fuertes para cualquier reto, para cualquier situación. Hay hermanos, disponible para todos aquellos que por la fe están unidos en una relación salvadora con Jesucristo, una fuente de gracia que es totalmente suficiente para fortalecernos frente a cualquier lucha que tengamos. Hermano, si vas a ser un pastor piadoso, si vas a mantenerte firme en el evangelio, si vas a seguir adelante como hombre de Dios, tienes que reconocer tu total dependencia de Dios y tienes que conectarte a la fuente de gracia que está en él. Quédate allá en su presencia, báñate en su gracia, y él te dará la fortaleza para ser un hombre piadoso que tiene un pastoreo piadoso también.

## ***2. Asegúrate que estas velando tu corazón contra toda tentación***

Hermano, ¿has reconocido que eres hombre y, por lo tanto, tienes áreas de tu vida que son muy vulnerables? En este mundo hay cualquier cantidad de tentaciones que pueden tumbar nuestras vidas y nuestros ministerios. La cifra de pastores que han caído en pecado, la cifra de siervos de Dios que tuvieron que dejar el ministerio, y la cifra de pastores que no deben estar en el ministerio porque viven vidas dobles por haber rendido ante las tentaciones de este mundo son alarmantes. ¿Cuál es el problema? Muchos no velaron sus corazones. Esto es lo que dice Proverbios 4:23, *“Sobre toda cosa que guardes, guarda tu corazón, porque de él mana la vida.”* Lo que el autor nos insta es que pongamos un vigilante frente a nuestro corazón para protegerlo de esas tentaciones. Y según el autor esto debe ser **LA** prioridad. Por lo tanto, dice *“sobre toda cosa”* tenemos que poner un soldado frente a nuestro corazón para que esté totalmente protegido. La seguridad de nuestros corazones, según el autor, es más importante que la seguridad de nuestra casa o de nuestras pertenencias o de cualquier otra cosa.

¿Por qué es tan urgente esta tarea? Porque hay mucho que está en juego. Según el autor el corazón es la fuente de todo en nuestras vidas. Si algo corrompe el corazón, si algo roba el corazón, si algo contamina el corazón perdemos todo. Si el corazón está mal, toda la vida estará mal. El corazón es lo que determina nuestra conducta, nuestras reacciones, nuestras actitudes, todo. Por lo tanto, nuestra prioridad tiene que ser guardar el corazón.

Ahora, ¿Cómo podemos guardar nuestro corazón? Volvamos al texto de Proverbios. El autor amplía el tema en todo el contexto de Proverbios 4:23-27, <sup>23</sup>*Sobre toda cosa que guardes, guarda tu corazón, porque de él mana la vida.* <sup>24</sup>*Aparta de ti la perversidad de la boca, aleja de ti la iniquidad de los labios.* <sup>25</sup>*Que tus ojos miren lo recto y que tus párpados se abran a lo que tienes delante.* <sup>26</sup>*Examina la senda que siguen tus pies y sean rectos todos tus caminos.* <sup>27</sup>*No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; aparta tu pie del mal.”* Lo que el autor ilustra claramente es que tenemos que cuidar cada área de nuestras vidas porque hay peligros alrededor y por todos lados. Tenemos que cuidar lo que decimos, lo que vemos, y lo que hacemos. No podemos descuidar ni un área de nuestra vida, ni una ventana puede quedarse abierta.

¿Cuáles son las áreas vulnerables de tu corazón? ¿Cuáles son tus debilidades? Seas honesto, hermano. ¿Es la pornografía? ¿Son las mujeres? ¿Es el dinero? ¿Es el aplauso de la gente? ¿Es la competencia ministerial? ¿Cuáles son esas áreas descuidadas de tu vida? Pon cerco alrededor de tu corazón. Cierra las brechas. Confiesa tu pecado, busca ayuda, encuentra un amigo pastor con la cual puedes sincerarte. Todas esas cosas son formas de velar, de cuidar tu corazón. Si no tomas esto en serio vas a caer y la caída va a causar una destrucción enorme no solo para ti, sino también para tu familia, para la iglesia, y para mucha gente. ¡Vela tu corazón, pastor! Sobre toda cosa que cuidas, cuida tu corazón.

### ***3. Asegúrate que estas creciendo en sabiduría***

El perfil esperado y deseado para el pastor en la iglesia en la actualidad ha cambiado demasiado. Hubo una época cuando lo que más se buscaba en un pastor era su vida piadosa. El pastor era un hombre lleno de sabiduría porque era un hombre que saturaba su vida con Biblia y que dedicaba horas a la oración y la meditación de las verdades de la

fe. Pero en la actualidad los pastores no emplean mucho tiempo en el estudio de la Biblia, no tienen tiempo para reflexionar sobre las verdades de la fe, y no bañan sus vidas ni la vida de la iglesia en oración. El perfil del pastor en nuestro tiempo es de un buen psicólogo o un excelente hombre de negocios, una persona que emplea más tiempo en internet que en las Escrituras, más tiempo metido en las redes sociales que en oración. Por ende, es difícil encontrar un pastor-teólogo, un pastor experto en las Escrituras, y sobre todo un pastor lleno de sabiduría. Como consecuencia es la iglesia que sufre porque lo que la iglesia necesita en este mundo confuso es una voz de sabiduría, una voz centrada en las Escrituras y su relevancia para la vida.

Pastores, escuchen el consejo de las Escrituras. Proverbios 4:7-8 dice, <sup>7</sup> *Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.* <sup>8</sup> *Engrandécela, y ella te engrandecerá; Ella te honrará, cuando tú la hayas abrazado.* Proverbios 3:13-15, *Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, Y que obtiene la inteligencia;* <sup>14</sup> *Porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, Y sus frutos más que el oro fino.* <sup>15</sup> *Más preciosa es que las piedras preciosas; Y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella.* Estos textos son un llamado a volver al antiguo perfil pastoral. Lo que la iglesia necesita en este tiempo de confusión, este tiempo de alboroto espiritual es saber que hay en la iglesia un líder que es verdaderamente sabio, un líder que está escuchando la voz de Dios y sabe transmitirla a su iglesia. Lo que la gente afligida necesita saber es que hay una respuesta de Dios frente a sus luchas. Nosotros, los pastores, tenemos que ser esa voz, ese instrumento de Dios para orientar a la iglesia frente a los terremotos de la vida. Por lo tanto, tenemos que invertir en la búsqueda de sabiduría, tenemos que acudirnos a las Escrituras y llenar nuestras mentes y nuestras vidas con la voluntad de Dios y reflexionar sobre ella hasta que sea nuestra forma natural de pensar, hablar, y actuar. Tenemos que adquirir sabiduría y transmitirla a la iglesia y el mundo. ¿Estás creciendo en sabiduría o eres más conocido por tu cuenta de Facebook o Twitter? La iglesia necesita pastores sabios.

#### ***4. Asegúrate que estas siendo un ejemplo para el rebaño***

Como pastores, nosotros tenemos que tomar como modelo, NO los líderes más poderosos de este mundo, sino EL líder que ha sido el más importante en toda la historia, el mismo

Señor Jesús. Su liderazgo era contra la cultura. En vez de forzar a las ovejas a seguirle, él era un ejemplo para ellos. Es por eso, que Juan 10:3-4 describe su liderazgo diciendo, *A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. <sup>4</sup>Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.* El pastor no va detrás empujando las ovejas, sino va adelante y los guía. El pastor es un modelo, un ejemplo que ellos tienen que seguir.

Hay demasiado pastores que quieren estar detrás de las ovejas empujándolas o si van adelante es para gritarles para que lo sigan. El modelo de Jesús es otro. El pastor tiene que ser un ejemplo para los demás. Es como Pablo le dice a Timoteo en 1 Timoteo 4:12, *Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.* Es como Pedro decía en 1 Pedro 5:1-3, *Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: <sup>2</sup>Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; <sup>3</sup>no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.* El tiene que liderar siendo un ejemplo. No significa que el pastor tiene que ser perfecto, no significa que tiene que esconder sus fallas o dar la impresión de que tiene todo en orden. No, el pastor no es alguien perfecto, no es una persona que siempre tiene todo en orden. Pero el pastor debe ser un discípulo maduro y debe ser un ejemplo para los demás. Esto es lo que Pablo quiso decir con los requisitos para ser anciano en 1 Timoteo 3 y Tito 1. La idea es que el pastor demuestra las características de un discípulo maduro, que sea un ejemplo para los demás. No que tiene todo perfecto, no que es superior a los demás, sino que su vida es ejemplar en las cosas necesarias para dirigir la iglesia.

¿Es tu vida un ejemplo de fe en Cristo? ¿Es tu vida un ejemplo de humildad? ¿Es tu vida un ejemplo de fidelidad, de sacrificio, de amor genuino? No te estoy preguntando si tu vida es perfecta o si eres mejor que todos los demás. Más bien solo quiero saber si tu vida da un ejemplo de un matrimonio sólido, si tu vida demuestra una disciplina y sabiduría en el manejo de las finanzas. Quiero saber si tu vives lo que predicas, si lo que exiges de los

demás tú también estás cumpliendo. Esa es una vida ejemplar. La iglesia no necesita pastores que son perfectos en todo sentido. La iglesia necesita pastores que son un ejemplo para los demás.